

Rafael Navarro. ^{Madrid} Jun 12 / 1877

Muy estimado compadre nuestro.

FAES

^{Archivo}

Con mucho gusto hemos leído la muy deseada de U. fecha 1 de mayo. aunque tarde, llega siempre fresca, y ha sido acogida en el deserto y fue hogar de todos sus amigos y compañeros, como una dulce memoria que atravesando inmensas distancias viene a alentar un tanto la larga soledad, y el incesante calor que lentamente viene matando nos.

Quinto hemos aprendido la triste noticia y al presentarle una salutación de todo por el infante acortamiento que ha ocurrido en la casa, lo ha oído de la manera mas sincera y mas cordal para toda su familia.

Muchos y muy serios acontecimientos han ocurrido por sí muy duras penas nos ha enviado Dios, pero la fuerza que ese mismo Dios misericordioso da en los días del infortunio nunca ha faltado. Bendito sea el gozo que me a sus hijos!

Las hermosas hijas de la patria
Nueva tuvieron dos alegres y largos bai-
les en la casa de nuestra Caiman
Bustamante de Echaverry; y por lo
espuesto comprendrá de toda la enma-
ja alegría que llenaba la sala.

Alegres sacafadas, comentarios ridículos
para los tristes desventados, algunas
fuerzas, ... todo se encontraba en el
vicio a la vez que se sentía dilata-
del cuadro de los libertadores.

Comentarios de amor un poco a sus
párrafos, ya batallas seriamente de una
boda, ... proyecto / inevitable reali-
zación, ... El que está contra
mí, ... está conmigo, palabras del
Cristo.

Hasta el viernes de
la semana pasada, no vinimos de
la hermosa villa, nada nada,
todas panderas serían pálidas
para pintar toda la infinita
tristura de este hogar.

hemos vuelto a él como el desti-
nado. Así, extranjero en su
patria, extraño para todos...

Contados sobre sus ruinas como
los hijos de la ciudad de Pavía,
hemos huido, interrogados
tristemente miradas sobre los
tomados muros, y sobre los aires
nuestros campos de tan enfortunada
patria. Dios sea bendito! por
un día gloria para de puras co-
sas de guerra, sin armar el sereno
tiempo de la paz, ligada en un muy
cuando años...

Siempre como las tardes
del verano, así hemos quedado en
lincombar, nos vamos lejos de esta
tierra. Las alegrías arreboladas
ciudad de Pineda, los aires de
sus campos, las flores de sus
perfiles y las auras de sus ríos
volvieron la vista al espíritu
enfermo, y triste, tristemente hasta

la muerte... a los campos para Bo-
gota' muy pronto. El ocaso se-
ría poco para interponer en-
tre la patria y nosotros, pero
al menos privásemos la es-
tadística, y quizá que la nieve
que corona sus alturas des-
ciera en impetuosas aludes
hasta el helado corazón mis-
tro, y lo acabara de transfor-
mar en hielo... para nunca
más volver... Queda, por
su parte, el alma en fin
la vergüenza y la deshonra de
esta tierra.

El vulgo es ciego, ciego como
era ayer, en una infamia.

Elle que llama traidor, traidor me llama
Y calumnia por lo que calumnia.

Así dijo el noble poeta del Turco,
y la palpable verdad de esta her-
mosa verso, la testamos viendo en nuestra
noticia. Pero sí es cierto que en el plato
de la balanza del historiador en

[illegible]

fresnadas altas del día ~~los~~ hacen,
falta los limpios y serenos ar-
boles del sol así le faltaba
a su belleza moral y física
la aureola de inmortales resplan-
dores. — Cambiar de opinión cuando
se es ~~el~~ vencedor es una cosa
grande y sublime digna de apa-
recer en otros tiempos, así que
nombré a este ... así en la
guerra. ~~El~~ El vencedor
la victoria y fin y celebrada
como su noble coronación —
no debe ya la haber contestado —
El pobre como
de ya no podía decirle al ma-
gestadose "Quiz" nada nuevo ni
alegre árbol herido por
El rayo no torna a vivir —
su fuerte y enfermo corazón está
helado como la ceniza que guasa
donde sus entrañas — La alegría
y nuestra primavera pasó en
sus encantos — el momento

Heji en sus aires y sus brumas
a abitar y a perturbar las pocas duna
delicadas hojas de su desierto
fueron...

Richese 16

que vive vagando como las
manchas del Muro de, que
sin en silencio y suaves y
delirando, porque está en esa
delicada cosa de los sueños por
que al través del mas fático
cristal se columbra un pa
sado...

La madre que
no puede contar, y su arpa
hecha no conserva una sola
nota de la melodía a memoria.

Apagado volar, su ardiente lava
de apuro calcinando su existencia
y en sueños de sombra indolencia
dolan su triste y fatigada sien.
Yan vienen como antes las cosas
Los sueños de su ardiente fútil
He ahí las alas aferradas
La espíritu volantes de ayer.

[illegible]